

EXCELSIOR

## Viraje de Ciento Ochenta Grados en las Relaciones Entre EU y Argentina

### Radicalizó a Mignone la Desaparición de su Hija

Por JEFF BESMITH,  
de The New York Times

WASHINGTON, 9 de marzo—Antes del 14 de mayo de 1976, Emilio Mignone era un callado administrador universitario y ex burócrata, en Argentina.

Alrededor de las cinco de la mañana de aquel día, Mignone cuenta, un grupo de individuos armados que declaraban ser agentes de seguridad del

gobierno, irrumpieron forzosamente en el apartamento que habitaba en la parte céntrica de Buenos Aires y se llevaron a su hija Mónica, de 24 años de edad. La joven no ha reaparecido.

Desde entonces, dicen conocidos de Mignone que residen en Washington, el dolor por la desaparición de su hija indujo al callado universitario a una injerencia tan intensa en el movimiento pro derechos humanos de su país, que se convirtió en uno de los activistas de esa causa mejor conocidos en el mundo entero.

Mignone, presidente y fundador del Centro de Estudios Legales y Sociales de Argentina, fue uno de los varios defensores argentinos de los derechos humanos aprehendidos por la policía

Thomas E. Quigley, asesor de la Conferencia Católica de Estados Unidos en Asuntos de Hispanoamérica y el Caribe, compareció a su vez ante la Subcomisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de Diputados sobre Organizaciones Internacionales, en 1979, y presentó su testimonio acerca de la desaparición de Mónica Mignone.

"Tres meses después del secuestro (de la joven Mignone), estaba yo de visita en el apartamento de la familia Mignone, cuando llegó un aviso de que acababan de descubrirse treinta cadáveres en un lugar cerca de Pilar, a unos 40 kilómetros al nordeste de Buenos Aires. Eran de personas a quienes se había dado muerte con ametralladoras: los cuerpos habían sido volados luego con dinamita. Ese mismo día, otros dieciséis cadáveres, ametrallados de manera semejante, fueron hallados en la parte sur de la ciudad.

"Para los Mignone, y ahora para muchos millares de padres, cónyuges y parientes, en Argentina, la tragedia de los 46 muertos del 20 de agosto de 1976 se agrava por la incertidumbre, que acaso jamás se disipará, sobre si sus seres amados están aún con vida o se contaron entre los de aquellos cuyos cadáveres fueron mutilados tan horripilantemente, que no se les puede identificar".

Después de pasaron otros meses y Mignone no pudo saber nada acerca de la suerte de su hija, se volvió hacia organizaciones privadas pro derechos humanos, de Argentina, en busca de ayuda. Poco a poco fue entrando cada vez en mayor actividad dentro de esas organizaciones.

Juan Méndez, abogado argentino que fue arrestado en el decenio de los setentas, luego torturado, y que ahora vive exiliado en Washington, dijo que Mignone es "un hombre increíblemente dedicado, un hombre de profundas convicciones religiosas, bien informado acerca de las condiciones sociales de la Tolosa Catalana, a quien es imposible identificar con la totalidad de la literatura, pero que probablemente es muy conocedor de ella".

En noviembre del año pasado Mignone vino a Washington a presentar un relato de la desaparición de su hija a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA para realizar labor en favor de una declaración enérgica de la Asamblea General de la OEA, en la cual se condenase al gobierno por las "declaraciones" políticas.

Anteriormente, la Comisión de Derechos Humanos de la OEA había emitido una caustica resolución contra el gobierno argentino por la desaparición de millares de personas desde el golpe militar de 1976 que puso fin al gobierno de Isabel Perón (María Estela Martínez viuda del general Juan D. Perón).

nace una semana y acusados de posesión ilegal de planos de instalaciones militares. Todavía encarcelados a fines de la semana pasada, negaron poseer esos documentos militares.

A causa de su actividad en favor de los derechos humanos y del hecho de que Mignone vivió alguna vez en Washington como empleado de la Organización de los Estados Americanos (OEA), se le conoce en esta capital estadounidense.

Mónica, hija mayor de Mignone, asistió a escuelas de Washington cuando tenía menos de veinte años de edad. Desde su desaparición, Mignone ha hecho muchos viajes a Estados Unidos y Europa para comparecer ante tribunales y agencias investigadoras internacionales.

Poco después que regresó de Washington a Buenos Aires, en diciembre pasado, Mignone empezó a quejarse de que era hostigado por agentes del gobierno.

"Hace varias semanas nos enteramos de que te-

nia problemas", manifestó un funcionario de la OEA, "y hablamos extraoficialmente con la delegación argentina aquí. Hemos estado muy preocupados por Mignone".

En el relato que hicieron hace unas cuantas se-

manas acerca de la desaparición de Mónica, Mignone y su esposa dicen que el caso de la joven "es como el de miles de jóvenes argentinos arrestados del mismo modo por miembros de las fuerzas armadas y de seguridad y luego 'desaparecidos'".

Indican, asimismo, que su hija, que recientemente había terminado los estudios de psicología de la educación, se preocupaba por la dura situación de los niños en Buenos Aires, concretamente de los suburbios llamados "villas miseria".

"Allí tenía sus amigos y realizaba diversas actividades con adolescentes, en un comité de vecinos y en oficios religiosos. Siempre estaba ayudando a todo el mundo con total abnegación y generosidad.

"Ese fue su delito, ese fue también su modo de pensar y de luchar por una

vica mejor para los pobres; esa fue su obra en favor de la justicia social, desde la perspectiva del Evangelio...

"Los agentes de las fuerzas armadas argentinas se la llevaron clandestinamente y procedieron cobardemente a llevarla a la cárcel, la tortura y probablemente a la muerte", dicen los Mignone.

"Abriamos la esperanza de recobrarla, aunque dudamos de ello. Nos sentimos muy orgullosos de Mónica; nos ha inspirado sus ideales y su ejemplo. Su nombre es un símbolo, una esperanza, un instrumento para la liberación del pueblo argentino y la vindicación de los pobres, los perseguidos y los humildes por quienes ella vivió, gozó y padeció".

(c) 1981 The New York Times News Service

(AFP, EFE, PL y AP)

### DE ARGENTINA Y LA URSS CHILE HABLA

SANTIAGO DE CHILE, 9 de marzo.— Argentina niega oficialmente la fabricación de una bomba atómica y los hechos parecen demostrarlo, pero no puede "desmentir la injerencia foránea en sus planes nucleares", dijo hoy el diario El Mercurio, de Chile. El matutino mencionó en particular las conversaciones que la Argentina mantiene con la Unión Soviética, para obtener la ayuda de este país.

Libromundo

## Confiterías Bonaerenses; Libros Acumulantes; Jimmy Fortson: el III

Por LUIS GUILLERMO PIAZZA

CONVERSACIONES EN LAS VIEJAS CONFITERIAS: Capítulo crucial de la novela Herederos sin Historia (Emecé) de la austríaca Jovita Epp. Ahora que a Buenos Aires la vienen desvirtuando, malogrando, "modernizando" con viaductos, vías rápidas, periféricos, autopistas interiores (por aquí ya conocemos toda la historia, todo el horror), tras su borroso período de decadencia que paradójicamente se parecía bastante a la de La Habana socialista actual... ahora que aquello, dicen, ya-no-es-como-antes, y sólo el publicitario Sábado parece haberse opuesto, florece naturalmente la nostalgia, se reivindica empeñosamente a Evita, a los viejos cafés, al tango pre-Piazzola, al mundito preservado por Cortázar en su fascinante museo intelectual.

"Cuando Wolna llegó a Buenos Aires a fines de la década del 30 le llamaron la atención las confiterías. Como enormes tubos serpenteaban a través de bloques enteros de casas... Pocas veces había algún hombre solo sentado delante de su diminuta taza de café (El hombre que está solo y espera, del que habló Scalabrini Ortiz); casi siempre había tres, o también cinco y seis alrededor de una de esas redondas mesas de mármol, y hacían, uno más fuerte que el otro, y quien poseía la voz más potente se hacía oír. Tenían dos temas: la política y las mujeres. Algunos también arreglaban allí parte de sus negocios..." Curiosa institución; curiosa ficción ésta de la austríaca que, como suele suceder con observadores extranjeros, se adentra más, pretende más, preserva más. Hay sensatas consideraciones sobre el papel de la mujer, el machismo, la transición generacional. Rescatemos un parruffito de plática: Un señor citó no sin ironía a un escritor que se preguntó qué habría sentido Mannelita (la hija amanuense del tirano Rozas) cuando copiaba prolija-mente una sentencia de muerte: "¿Compañón por el pobre condenado a miedo de hacer faltas de ortografía?"